



KATARINA TOMASEVSKI

• Luis María Naya •

Publicado originalmente en:
<http://www.tomasevski.net/obituary.htm>



Katarina Tomasevski

Por **Luis María Naya**

Hace unos años, no muchos, cuando preparábamos unas jornadas tituladas “La Educación, un Derecho Humano”, presentamos el proyecto a unos colegas expertos en el tema y alguien nos propuso invitar a Katarina Tomasevski para que impartiera una conferencia. Nosotros pensamos que la tarea iba a ser muy complicada, que en su agenda como relatora especial de Naciones Unidas para el Derecho a la Educación, cargo que ocupaba entonces, sería casi imposible y que venir a una pequeña universidad como la nuestra quedaría fuera de sus intereses. Por otro lado, invitar a la persona que nos había abierto ya unos cuantos caminos interpretativos sobre el derecho a la educación era un reto que no podíamos soslayar. Nuestra sorpresa fue mayúscula cuando al día siguiente de enviarle la invitación para venir a San Sebastián, recibimos su aceptación además de todas las facilidades para participar en las mismas y, al cabo de poco tiempo la ponencia escrita. Desde aquel primer contacto podemos decir, sin lugar a dudas, que la complicidad con Katarina fue aumentando, nuestras coincidencias eran cada vez mayores y las ganas de colaborar también se fueron acrecentando. Por desgracia, la celebración de las jornadas coincidió con la manifestación de su enfermedad y no fue posible que en aquella ocasión estuviera con nosotros. Algo más de tres años después, pudimos contar con su presencia en San Sebastián, impartiendo la conferencia inaugural del X Congreso de Educación Comparada (San Sebastián, 2006). Su texto fue el primero que recibió el Comité Organizador y en nuestra ciudad se mostró como la persona que ya conocíamos, enérgica e implacable en la defensa de sus postulados, una persona vehemente que no dejaba indiferente a nadie. Aunque todos éramos conscientes de su enfermedad no podíamos sospechar que su desenlace pudiera estar tan cercano.

Katarina Tomasevski y el Derecho a la Educación

No se puede poner en duda que Katarina ha sido una de las personas que más ha luchado por la consecución del derecho a la educación en el mundo y, menos aún, que sus aportes son hoy un referente global para el análisis de este derecho básico que, como ella misma decía, se convierte en la puerta para el resto de los derechos humanos. Su tarea como Relatora Especial de Naciones Unidas ha marcado un hito, sus informes son mucho más que una mera recopilación de información sobre la situación del derecho a la educación en tal o cual país. Son una conceptualización teórica que sirve como marco interpretativo, no sólo del derecho a la educación, sino de otros muchos derechos humanos. Sus trabajos siempre profundos, documentados y realizados desde la óptica de la necesaria defensa de los derechos humanos, son un referente académico en muchas universidades y constituyen, a su vez, una denuncia de la realidad del derecho a la educación.

Katarina Tomasevski, amiga

Siempre recordaremos a la enérgica Katarina. Sus afirmaciones categóricas sobre lo que le gustaba y lo que le disgustaba eran claras y evidentes y no dejaban lugar a la duda. Pero también recordaremos a la Katarina alegre, que reía y disfrutaba y que, como no podía ser de otra manera, salía de los edificios para encender un cigarro. Esta Katarina que disfrutaba

de una buena mesa, de un buen museo, de un rato de charla y paseo y, sobre todo, de una buena sobremesa en la cual se repetían muchos temas: la situación de la educación en el mundo, la estrategia inaceptable del Banco Mundial, la organización de las Naciones Unidas, o los últimos hechos acaecidos en cualquier parte del planeta. Esa amiga que contestaba el correo, que siempre tenía una palabra amable, y que se preocupaba si algo de lo que pedía podía ser una carga extra de trabajo. Pero, sobre todo, esa amiga cercana en la lejanía, con la que compartíamos no sólo la necesidad de un mundo mejor sino el medio para conseguirlo; esa amiga que el pasado 4 de octubre nos dejó un hueco imposible de llenar.

Nuestro compromiso en la defensa de los ideales compartidos es la tarea que nos corresponde. Quienes no tuvieron la gran suerte de conocer personalmente a Katarina es posible que no puedan comprender hasta qué punto fue capaz de contagiarnos ese entusiasmo por la defensa de los derechos, por pretender que el mundo sea un lugar en el que quepamos todos. En definitiva, por intentar hacer un mundo mejor para todos y todas.

